

Prólogo

por Dr. JUAN CAMPOS i AVILLAR

Sociología de la Medicina

Una introducción crítica

Jesús M. de Miguel

Profesor de Sociología

de la Universitat Autònoma de Barcelona

Ed. Vicens-Vives, 1978

Jesús M. de Miguel es, para mí, no sólo el sociólogo que hasta el momento ha hecho más por el desarrollo de la Sociología de la Medicina en el Estado español sino, además, el que está en mejores condiciones para conseguir que esta nueva ciencia llegue a ser autóctono y no tenga que seguir pagando royalties. Para de Miguel el «que inventen ellos» no vale, más bien es partidario de que «investiguemos y pensemos nosotros»; prueba de ello es el libro que hoy nos ofrece. En la literatura científica española no existía hasta el momento obra pareja, y vale la pena remarcar que estaba muy necesitada de ella. Hacer una introducción a una ciencia muy desarrollada en otros países es cosa fácil, sobre todo si el autor es de los que «leen inglés»; pero entonces, o bien se cae en un dependentismo cultural, o bien en el plagio trucado. El autor de este libro no cae en ninguna de estas aberraciones "científicas" sino que, por el contrario, dando debido crédito a quien pertenece y se lo merece crea vigorosamente al mismo tiempo que avanza, integra y critica. Los futuros sociólogos de la medicina y los presentes «aficionados» a la misma, entre los que me cuento, le tendremos por ello que estar agradecidos.

La oportunidad de la aparición de esta obra no puede ser mayor. En estos momentos de transición política en que nos encontramos, el país está tomando conciencia no sólo de las deficiencias y defectos de sus estructuras sociopolíticas, sino también de las del resto de las instituciones que sobre aquellas se apoyan. La reforma sanitaria, imprescindible para atender adecuadamente a los problemas de salud que todos los países y regiones del Estado español tienen planteados, requiere un marco teórico y un conocimiento objetivo – científico de la realidad social para poder ser llevada a cabo con unas mínimas garantías de éxito. Las ciencias sociales tienen mucho que ofrecer y que contribuir al proceso de cambio al que la sociedad española, después de tantos años de represión, está por fin abocada. En el campo de la salud la apreciación objetiva de su realidad y la de las instituciones sociales que la atienden, está totalmente por hacer. El presente libro no soluciona el problema pero sí marca una pauta, concreción de una actitud, con la que cabe ser resuelto. La Sociología de la Medicina no es tampoco una panacea con la que quepa resolver problemas sociales de salud y de asistencia, o de docencia para la salud y su asistencia, pero sí es una ciencia más de las que no cabe prescindir en el ataque multidisciplinario integrado y cooperativo, como dichos problemas deben ser planteados, tanto en el nivel teórico como en el de la praxis.

Yo no soy sociólogo, aun cuando junto con de Miguel formé parte de *Research Committee on Medical Sociology* de la *International Sociological Association*, sea profesor honorario asociado al Departamento de Sociología de La Universidad Autónoma de Barcelona (UAB), o fuera el primero que consiguiera introducir en el plan de estudios de una Facultad de Medicina española una asignatura llamada «Psico-Sociología Médica», y el encargado de impartirla a toda la primera promoción de médicos de la UAB. Por lo tanto, no sé si soy persona calificada para juzgar el mérito científico de la obra que prologo. De lo que sí se mucho es de sociólogos, de investigadores, de profesores universitarios, y también de gente, y de este último tópico a título profesional. Lo que puedo asegurar es que Jesús M. de Miguel es un excelente sociólogo de la medicina, un gran investigador, un buen profesor universitario, excelente! (*no numerario*, por supuesto) con talla de maestro, y que, además, «es gente».

Llevo 'varios años colaborando con el autor; he visto nacer junto a él el contenido del texto que hoy nos ofrece, he aprendido mucho de él, y creo que él ha valorado mis comentarios. Hemos hecho proyectos de investigación juntos, mutuamente nos hemos leído nuestros trabajos, y él es para mí el responsable de que yo no haya abandonado del todo mi afición por la Sociología de la Medicina. Pero lo que más he disfrutado con Miguel es la labor de extensión universitaria que ambos, en equipo, venimos "llevando al alimón", tanto en el Instituto Italiano de Cultura de Barcelona como en la propia Universidad, Academia de Ciencias Médicas, etc. Nuestra asociación se inició cuando yo estaba todavía en la UAB y él andaba terminando su tesis doctoral en la Universidad de Yale (USA), con la que obtuvo un Ph.D. en *Medical Sociology*. A su vuelta a España tuvimos la suerte de que Miguel consiguiera radicarse en nuestro país catalán, del cual él, con orgullo, se considera un *xarrego* y nosotros, aún cuando todavía no hable bien nuestra lengua (pero si bien nos entiende) le consideramos un catalán más.

La labor que Jesús M. de Miguel ha desarrollado desde Cataluña, y desde el Departamento de Sociología de la UAB, estoy seguro no le hubiera sido jamás posible desde cualquier otra universidad ni ciudad del territorio español; y, por supuesto, en ningún otro le hubiera sido tan reconocida ni agradecida. Él lo sabe bien y generoso que es con hechos nos demuestra el grado de compromiso y vinculación, de *nosaltretat* que con nosotros ha sido capaz de desarrollar en tan poco tiempo. Su participación en el *Congrés de Cultura Catalana* y su labor en la *Comissió de Documentació de l'Ambit d'Estructura Sanitaria* es digna de encomio tanto por su dedicación como por la calidad y cantidad de su producción. Ha sabido captar el movimiento que dentro de la reforma sanitaria y de la profesión médica en Cataluña está teniendo lugar democráticamente. Este fenómeno sociológico, que es único en la historia de la profesión médica, es que la propia profesión, desde una posición dominante dentro del sector sanitario, sea la que preconice un cambio en favor de la salud que conlleva una pérdida de sus privilegios adquiridos. El autor de este libro lo observa no sólo con curiosidad y cuidado sino con tanta simpatía que corre el riesgo de dedicarle su mejor participación activa y determinada.

Actualmente, con la colaboración a nivel científico de la *Academia de Ciències Mèdiques de Catalunya i Balears* y la Universidad Autónoma de Barcelona, se está impartiendo el primer curso monográfico de doctorado en «Sociología de la Medicina» que en territorio español jamás ha tenido lugar. Hay que saber las dificultades que se han tenido que vencer para que ello haya sido posible, para juzgar adecuadamente el mérito que este hecho conlleva.

Sin presumir de profeta me atrevo a decir que la eclosión de la Sociología Médica en el Estado español está cerca. Dentro de muy pocos años ésta será una especialidad desarrollada y respetada, no sólo a nivel universitario, sino también a nivel de la asistencia. Si ello sucede así -y así lo espero- no me cabe duda alguna de que será porque de Miguel (y otros que como él siguen su camino) hayan hecho heroicamente el esfuerzo. Sólo me queda animarles y desearles que los hados les sigan siendo propicios puesto que su esfuerzo, ciertamente, bien vale la pena.

Dr. Joan Campos i Avillar